Adios, señor padre: nada tema vd., yo lo tendré al tanto de lo que digan los periódiquillos.

Min. Adios Padre, le hago las mismas ofertas que mi compañero. Si algo dijeren contra su obra, se lo notificaremos á vd., y tendremos el gusto de dar al público una segunda parte.

ARTS Split Pro

CAPITULO XIII.

De los libres pensadores, y modo de resistir sus ataques contra el catolicismo.

Cat. Buenos dias le de Dios, señor padre ¿cómo ha seguido en su salud?

Sac. Muy bien gracias á Dios. Pero vd. está enfermo señor mio? Qué tiene vd?

Min. Nada señor. Estoy bueno, pero en gran manera afligido, y aun sumamente afligido. Nos hemos hablado muchas veces con el señor católico, y nuestro corazon desmaya. Ah señor mio! qué enemigos tan furibundos y tan diestros los que acaban de levantarse contra la religion católica..... Me parece que dan con la campanilla?.... Será á no dudarlo el señor católico.

Cat. Buenos dias, señores. Cuánto gusto tengo de encontrarlos ya reunidos! Mi pena

es grande, muy grande, y tengo necesidad señor padre, de las luces de vd., para que mi fé no desmaye.

Sac. Pues qué ha sucedido? Cuál es la causa que tanto, tanto los ha llenado de afliccion?

1.—SOCIEDAD DE LOS LIBRES PENSADORES, SU OBJETO Y SU REFUTACION.

Cat. ¡Pues qué! acaso no tiene vd. conocimiento de ello? Sí señor mio: yo estoy muy apesadumbrado, el señor ministro está lleno de afliccion, y una gran parte de México se encuentra desconsolada, y con razon, porque nunca jamás, jamás se habia visto cosa semejante.

Sac. ¿Qué cosa es esta, que tanto les ha llenado de terror? Yo veo que los dos están poseidos de un terror pánico, y esto no es bueno, ya porque no hay razon, ya por que hay otros modos, de hacer frente á las dificultades, sean estas las que fueren, y tanto mas, cuanto que las del impío, siempre son como nada.

Cat. Hablamos del establecimiento de los libre pensadores, cuyo objeto ya lo sa-

be vd. ¡Ah qué será de México! que será de la fé, de la gente sencilla! qué será de tantos que tienen una fé no tan bien arraigada como debieran?

Sac. Sabe vd. lo que seria? Que estos buenos señores se afirmarán en la fé, y que la de los otros, sin perder un ápice de su sencillez, se hará mas ilustrada por las obras buenas que procurarán leer. De modo que en cuanto es dable, yo doy gracias á estos señores, por el establecimiento de la sociedad, aun por su solemne establecimiento, y aun por las sucursales anunciadas. Tan lejos estoy de apesadumbrarme por este hecho!

Min. Pero señor padre, por ventura no está vd. al tanto de su fin, no sabe quiénes son en México, los libre pensadores? no sabe quiénes figuran en las sucursales? no sabe quiénes tomaron las riendas de la sociedad en general?

Sac. Todo lo sé, y se tambien que es una obra mala, que ningun católico puede alistarse á ella, que estos señores, quedan voluntariamente excomulgados; y que van á llenarse de tanta gloria, que vivirán como unos brutos, y morirán como unos animales. Yo siento su desgracia, porque son hermanos mios, pero no siento el temor de

ARTS Split Pro

vdes., al contrario, veo en cada uno de ellos un defensor de la fé, y en cada uno de sus artículos una nueva prueba en favor de la religion.

Cat. Pero señor padre, se chancea vd., ó lo han informado mal.

Sac. Digo señor mio, lo que siento, y lo que es no se puede dudar que esos infelices se separan de la religion católica, que son unos verdaderos apóstatas, que reniegan de Jesucristo, que aparecerán en sus producciones como hereges, cismáticos, impíos, incrédulos, ateos, deistas, comunistas, materialistas, espiritistas y muchas veces en una semana, y aun quizás en el artículo de un solo dia, lo cual nos indica, que hemos de hacer tanto caso de sus dichos, como si fueren de los orates de San Hipólito. Siendo esto así, ¿á qué vienen señores á apesadumbrarse.

Min. Ya respiro.... me parece que me encuentro en una nueva atmósfera; pero sus artículos?

Sac. ¿Y qué, tan pronto se han olvidado vdes. de mi receta? No saben que lo que dije contra los que atacaran mi obra del Protestantismo y la Franc-masonería, debe estenderse á toda obra dispuesta contra la religion en general, y en particular? Señor católico sirvase vd. formular mi receta, y por partes, y bien explicada.

ARTS Split Pro

Cat. Voy á hacerlo con toda puntualidad, segun me acordare:

1.ª A los que empleen el chiste, la burla, ó la zumba, en vez de razones, para probar lo que ellos intentan, como malos lógicos y peores filósofos, cien pitazos para cada artículo, los títulos de Tan, Tan, y el de bajo, grosero y bufon.

2.ª A los que empleen la mentira, la calumnia y la vana declamacion, en vez de razones, para probar los que ellos intentan, como malos lógicos, peores filósofos, falsos, y depravados cristianos, para cada artículo cien pitazos, otros tantos campanillazos, y tres veces el merecido título de Tan, Tan.

3.ª A los que en vez de pruebas para asentar sus falsedades y herejías, se porten en la disputa ó en el escrito de modo que puedan llamarse *reidores*, *chistosos*, *preguntones y falsos racisinadores*, por cada artículo, cien pitazos, docena y media de campanillazos, y con los títulos no ya de Tan, Tan; sino de solemnes hombronazos.

4.ª A todos aquellos, que cubiertos con el bien decir, en vez de razones que prueben lo que ellos intentan emplean objeciones imaginarias, por cada artículo, despues

de haberlo examinado bien, y encontrado fallo, cien pitazos, cien campanillazos, cuantos hombronazos se necesitaren, y si todo esto aun no bastare, le procuraremos un buen cabestrazo.

5.ª A todos aquellos que en los ataques que dirijen contra la religion, se acrediten de necios, á pesar de su tono magistral, porque en vez de razon no se ve otra cosa que la tontería del que escribió, y que su espíritu limitado no le deja ver ni las estrellas en una noche serena, para semejantes atrevidos están destinados, no ya los pitazos, ni los campanillazos, ni los hombronazos, sino que es necesario poner á su disposicion, toda la docena de cabestrazos.

6.ª A todos aquellos que en vez de razones, solo alegan las objeciones de los males que se han hecho con el pretesto de la religion, como la tontería de esos es sin medida, dejando aparte los pitazos y los campanillazos, y los hombronazos, y los cabestrazos, hacerles ver que ellos mismos de su propio movimiento se curen, tomando la cuarta parte de los botellazos, porque la Iglesia, siempre ha clamado, y siempre clamará contra los abusos; por esto como futuro habitante de la casa de los orates, he-

ARTS Split Pro

mos creido, que solo él mismo podria curarse á botellazos.

Sac. Muy bien, señor católico, veo que aprendió vd. la leccion como era de esperarse; ahora solo falta, que los jóvenes, y no jóvenes, y aun todos los que saben leer, aprendan el modo de examinar los escritos, y señalarles luego la receta conveniente, y con esto tiene vd. convertidos todos los artículos de los libre pensadores en otras tantas armas que defienden la religion, y los tiene vd. por do quiera refutados en público y en secreto como solemnes majaderos y verá vd. como por encanto que los repartidores, y aun los ciegos lo publican así:

Yace el libre pensador
En pensamiento de palo:
Y acabó no por ser malo,
Sino por pensar mejor.

2.—LOS LIBRE PENSADORES CLAMANDO, CONTRA LA SUPERSTICION.

Min. A la verdad padre mio, ya no temo la falsedad de cuanto pueden decirnos tan pobres señores, porque con su receta en la

mano, se verá que son como un cero á la izquierda; pero supongamos que nos atacan llamándonos supersticiosos, y nos llaman así porque cumplimos con una práctica religiosa que nos ha impuesto el mismo Dios, ó la Iglesia nuestra madre, ¿cómo nos defenderemos? ¿cómo trocaremos sus armas en ventaja nuestra?

Sac. Trocaremos sus argumentos en ventaja nuestra, poniendo en claro la cuestion, y despues de haber examinado sus escritos, y sujetados á sus recetas; hacer toda la concesion inmaginable y sacar la consecuencia que ellos no esperan, aunque es la legítima y la mas exacta.

Para que lo vea vd. claro, voy á ponerlo en práctica con el asunto que me ha indicado que es la supersticion. Convengo con vd. señor libre pensador, en afirmar que la superstición es el mas terrible azote del género humano, ella la que embrutece los espíritus débiles, la que ciega los sencillos, y la que causa por todas partes males espantosos. La supersticion hace incapaz á un gobierno de regir á un pueblo y aun de comunicarle un medio bienestar, y cuando el pueblo es supersticioso, se levanta contra el gobierno, sofoca todos los bienes naturales, endurece los corazones para la caridad y aun

los cierra á todo sentimiento de compasion y ternura. La supersticion siembra el espíritu de disputa, atiza la discordia, esparce por todas partes el incendio, anima al asesinato y á la carniceria mas atroz. La supersticion en fin, tiene por compañeros inseparables á la perfidia y traicion, todos los vicios forman su acompañamiento, la alimentan con sus furores, sus victimas son millares de hombres, torrentes de sangre inundan los lugares donde reina, y siendo ademas el mas horrible monstruo, es la mayor pesadilla de todas las que gravitan sobre el género humano.

Convengo que es todo esto y mucho mas la supersticion, ¿pero quién es el supersticioso? No, no lo es ciertamente la religion católica, sino que al contrario ella la ha desterrado de sobre la tierra por medio del ministerio sacerdotal; y nosotros los sacerdotes podriamos ser los defensores de la supersticion? El género humano es deudor al sacerdocio de haber desterrado la idolatría de todo el mundo, la cual no es otra cosa que el conjunto de todas las supersticiones. Pedro, Pablo, todos los apóstoles, todos los obispos y los sacerdotes han destruido mil y mil cultos tan absurdos como inhumanos; ellos han arrojado del cielo ese vil rebaño de

ARTS Split Pro

This document was modified using ARTS Split Pro

dioses que habia introducido en él la tan poderosa é ilustrada Grecia; ellos desterraron de la antigua Roma todas las supersticiones del mundo que se habian refugiado en ella; y ellos han dejado á la tierra con una nueva religion, que abomina y odia á los supersticiosos.

Ahora pregunto ¿la religion cristiana que esencialmente es antisupersticiosa, podrá decirse que enseña la supersticion? De ningun modo, en ningun tiempo, y por ningun título. Quiénes son los supersticiosos? No la religion que la abomina, no los sacerdotes que la combaten sin cesar en sus instrucciones y enseñanza pública, y procuran abolir las supersticiones groseras y ridículas que se hallan establecidas entre los pueblos.

Ahora bien, ¿quiénes son los supersticiosos? los libres pensadores. Quiénes son los padres de la arraigada supersticion de nuestros dias? los libres pensadores. Quiénes son los que la defienden bajo el título de libertad de conciencia? los libres pensadores. En efecto, esos hombres son los que han adoptado las supersticiones, y como Juliano el apóstata, en todo creen menos en Dios y en su Iglesia; ellos son los supersticiosos, porque desterrada de su corazon la fé, ad-

ARTSSPIRIT.RO

niten una credulidad pueril de cuanto les dicen sus adeptos; ellos han renunciado á las prácticas de la Iglesia, y siguen sus propias y fantásticas prácticas; en una palabra, los libres pensadores son supersticiosos en sumo grado, porque creen en todo menos en Dios, en el Evangelio y en su Iglesia. Miserables incrédulos! Miserables protestantes! Miserables masones! Miserables libres pensadores! Como Saul, abandonan á Dios y á su religion y consultan á una pitoniza, es decir, al demonio llamado Piton! No creen en el ministerio del sacerdote que funge en nombre de Jesucristo, y tienen la debilidad de evocar á los muertos y aun de conservarlos! No creen á Dios ni en Dios, y son tan crédulos que consultan á los demonios. Tal es la historia del espiritismo, el conjunto de las mas horribles supersticiones! tal es la historia de los incrédulos é impíos como lo dicen sus mesas parlantes! Tal es la historia de los libres pensadores como nos lo demuestran las mugeres que aparecen teniendo á Piton! Por consiguiente, condenamos, odiamos y detestamos á toda supersticion: suplicamos á los libres pensadores que clamen contra la supersticion hasta mas no poder, y les suplicamos que se acuerden que ellos son los supersticiosos,

y de ningun modo el catolicismo ó sus ministros ó los católicos que cumplen con el Evangelio: y que son supersticiosos en tanto grado, que son ya dos muertos los que conservan sin enterrar en solo la ciudad de México. Es probable que ni los antiguos indios les ganarian en esta clase de supersticion.

3.—LOS LIBRES PENSADORES CLAMANDO CONTRA EL FANATISMO.

Cat. Animado me tiene su conducta, señor padre. Yo habia pensado mas de una vez que los católicos no podian llamarse supersticiosos, porque cumplen lo que Dios manda y lo que manda la Iglesia en nombre de Dios, pero jamás me ocurrió plantear la cuestion de un modo tan claro como esacto; pero lo dicho ahora por vd. me ha hecho ver con toda claridad lo que solo habia vislumbrado, y le aseguro á vd. que ya no temo á los libres pensadores en esta materia.

Min. Señor Padre, me place del todo su discurso: es una verdad cuanto nos ha dicho, y no son los católicos, y mucho menos los ministros de la religion católica los supersticiosos; pero sí lo son, y de una manera horrible los libres pensadores. Si no fuera por no entretenernos, contaria á vd. los actos de supersticion á que se entregaron esos ciegos en la enfermedad y muerte del S. N. Ese infeliz era católico, creyó por mucho tiempo como buen mexicano; mas despues se hizo tan supersticioso, que dejando á Dios, se dejó conducir por el demonio y por toda la série de las mas viles y nefandas supersticiones. Sus admiradores dieron todavía un paso mas, porque habiendo muerto como un malvado, y hallándose de seguro recibiendo el horrible castigo de sus crímenes, no se contentaron con alzar las cosas de su uso y admirarlas, y aun darles cierto género de adoracion, sino que se quedaron hasta con su cuerpo, no lo enterraron, y lo guarda todavia el S. N., que vive en México, en la calle.... pero para qué decirlo? el individuo es bien conocido, y ostenta de una manera tan clara como enérgica hasta qué punto los libres pensadores son supersticiosos: y no podia ser de otro modo, ya que son los hijos mimados de la francmasonería.

Cat. Todo esto señor mio han hecho en México? Verdaderamente solo un orate de San Hipólito es capaz de semejante proceder. Pero cómo defendernos del fanatismo?

ARTS Split Pro

Sac. Siguiendo el mismo camino, y haciéndolo prácticamente, diré al libre pensador. Convengo con vd. que el fanatismo deshonra la religion, y que es un monstruo tan abominable que es su mejor contrario; el fanático es tan enemigo de la verdad, que mira como un ultraje los pormenores que le demuestran; y el fanático, en fin, es el primo hermano del supersticioso. Pero quién es el fanático? Jamás lo será un buen católico, del mismo modo que no puede ser supersticioso; porque si el uno es el frenesí del celo, el otro es el delirio de la piedad; y porque si el primero es la enfermedad de los espíritus violentos, el segundo es la enfermedad de los débiles: y ambos á dos ultrajan la religion. ¿Cómo pues un católico podrá ser fanático? No se concibe, porque la Religion Católica lo detesta, y ella misma se junta con vdes. para declamar con el fanatismo. Pero quién es el fanático? Un buen católico jamás lo ha sido, ni lo puede ser. Convengo que es intolerante en cuanto no tolera que ninguna otra secta mezcle su cieno impuro con su doctrina sin mancilla. Convengo que se niega á admitir en su comunion á los que quieren mezclar sus razones humanas, con el depósito de la fé, pero esta intolerancia no es fanatismo, porque

ella no persigue, no castiga, no destruye. ¡Ojalá que se conozca bien esta verdad! mucho se dice contra esta doctrina, pero son otras tantas calumnias. Por otra parte, el Evangelio nos garantiza que Jesucristo toleraba á los saduceos, recibia con bondad á la adúltera, perdonaba á una pública pecadora, y aun defendia á la Magdalena, y comia con los publicanos y daba el beso á Judas. Pero qué hace contra los fanáticos de su tiempo? Multiplica los anatemas contra ellos, los llama serpientes, raza de víboras los mas culpables de entre los hombres, y los que debian temer un juicio el mas riguroso: luego está claramente demostrado que un buen católico no puede ser fanático.

Pues quiénes son los fanaticos? los protestantes, los masones, los impíos, los incrédulos, los materialistas, los ateos, los deistas, los libre cultistas y de un modo especial los libre pensadores; por esto les damos las gracias, porque clamando contra el fanatismo, nos ayudan á arrancar del campo de la Iglesia, semilla tan criminal y nos justifican ante la sociedad. Ellos atizaron el fanatismo para acabar con lo mas santo y sagrado de la religion: ellos como perseguidores no son creyentes sino fanáticos: alborotan al mundo á nombre de la religion y no solo no

ARTS Split Pro

quieren creer, sí que tambien con su fanatismo no dejan en paz á los que creen. Qué cosa es sino un fanático? *Es aquel que se deja llevar de un arrebato ciego, y de opiniones que abraza temerariamente.* Esto no lo hace un buen católico; y nunca jamas lo ha hecho, y mucho menos lo puede hacer un buen sacerdote, porque esta conducta es propia de los protestantes, de los masones, de los libres pensadores y demas caterva de ciegos. Sí, semejantes hombres son los fanaticos mas sanguinarios, y se hacen reos de los ódios mas ocultos y envenenados, de venganzas bajas é indignas tramoyas. Ellos matan á los católicos religiosamente envenenándolos con el error, género de muerte cien veces peor que el asesinato; porque gritando contra el fanatismo y la supersticion, rompen el freno saludable de la religion católica, y quieren hacerlos protestantes, masones, impios, incrédulos, materialistas, libres pensadores, libre cultistas y demas monstruos horribles de la humanidad. Ellos en fin, hacen correr la sangre de todos aquellos que les son contrarios en circunstancias dadas. Convenimos que semejantes fanáticos predican desde luego la dulzura y la paciencia, pero es cuando son débiles; mas cuando son fuertes, qué no han

ARTS Split Pro

hecho en todas partes? En México mismo qué no han hecho? Creemos mejor echar un velo á esa turba de fanáticos que en los últimos diez años han hecho toda especie de mal, y de un modo el mas terrible y aterrador. Tan cierto es que nuestros prohombres en vez de levantar el grito contra el fanatismo debieran cerciorarse de que ellos son los fanáticos y son cien veces mas fanáticos contra la verdad que nosotros contra el error!

---

4. —LOS LIBRES PENSADORES CLAMANDO CONTRA EL CLERO.

Cat. Ahora si que no temo á los libres pensadores tanto si dicen contra la supersticion, como si claman contra el fanatismo; pero segun estoy informado clamarán tambien contra los escándalos de los ministros del santuario: y cómo nos defenderemos?

Sac. Casi siempre podrá hacerse per medio de un solemne mentis, pues la mayor parte de dichas declamaciones no tienen otro fundamento, que la mentira y la calumnia: y porque como malos filósofos y peores lógicos, de las faltas de un sacerdote,

This document was modified using ARTS Split Pro

claman contra todos los sacerdotes, contra los curas, contra los canónigos, contra los obispos, contra los Papas y contra toda la religion. Ademas conviene recordarles las siguientes verdades.

1.ª Que la inocencia de costumbres no debe hallarse necesariamente en los predicadores de la verdad: la tuvo Jesucristo, la tuvieron los apóstoles, la han tenido millones de santos, la tienen igualmente un número tan crecido como respetable; pero no es necesario que la tengan todos; y es una cosa muy vana hacer servir de argumento contra Dios, el escándalo dado por los hombres ministros del altar, y escándalo que es necesario que le haya, como dice el mismo Jesucristo.

2.ª Acusa al clero diciendo que no hace lo que dice. Y vd. señor libre pensador ¿qué es lo que hace? cómo tiene su corazon? cuales son los remordimientos de su conciencia? Examínese, y si acaso se encuentra sin pecado, arrójele vd. la primera piedra. Ah! tiemble vd., porque si la verdad no debe hallarse sino en boca de la virtud, es bien claro que nuestros libres pensadores no dicen comunmente la verdad. No temen semejantes hombres que el clero se mueva á resucitar contra ellos acusaciones mucho

ARTS Split Pro

mas graves, y cien y cien veces mas terribles!

Min. Señor padre, sobre los libres pensadores piense vd. y diga ademas cuanto quiera; porque en verdad puedo asegurarle que reunen en sí mismos todas las blasfemias de todos los tiempos y de todos los individuos: y aun me atreveré á decir que han hecho ellos lo que nadie habia hecho hasta ahora. Vd. señor católico que tendrá presente la conducta de Josué Carducci, hágame el favor de referírsela al señor padre, al menos en la sustancia.

Cat. Ese libre pensador, que es un francmason de la peor especie, pagado por el gobierno italiano, para enseñar la literatura, ha hecho lo que nadie habia hecho hasta ahora. Los masones se habian contentado con clamar contra el catolicismo, habian dicho: *abajo Cristo, abajo los Papas, abajo la religion, abajo el catolicismo, abajo los sacerdotes, abajo los frailes;* pero el profesor Carducci, como príncipe entre los libres pensadores compuso un himno á Satanás, y permitió á un amigo suyo qne lo publicase con motivo de la inauguracion del Concilio Ecuménico. No solo le dice *tú, Satanás eres el señor de la Italia*, sino que le invoca: *Principio inmenso del sér, materia y espí-*

ritu razon y sentimiento. Solo Satán vive. suyo es el poder.... Levántate materia. Satanás es el vencedor.... Finalmente, invita á los pueblos á que se postren ante él.. *Ya pasa oh pueblos Satanás el grande!... Pasa bienhechor montado en un carro de fuego. ¡Salud Satanás! ¡Oh rebelion! ¡Oh fuerza vengadora de la razon! Suban á tí el incienso y los votos!....tu has vencido al Jehová de los clérigos.*

Sac. Verdaderamente nos hemos sentido horrorizados.... pero de qué no es capaz un libre pensador? ¿cuánto no podiamos decir en su contra para justificarnos? Mas no lo haremos, pues no basta condenar á semejantes estraviados, á esos misántropos, que siendo en la práctica la lez de las costumbres, pasan toda su vida en decir mal de las personas mas respetables. Mas no abusarémos de nuestras fuerzas, porque segun nuestros principios, no debemos responder á injurias mas que con beneficios, y á calumnias, solo con bendiciones.

¡Pobres libres pensadores cuando claman contra el clero! Le exijen lo que Jesucristo no ha prometido; porque si las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia; pero no prometió que todos los sacerdotes siempre serian buenos, inmaculados y

ARTS Split PRO

sin tacha. El hombre de bien vive sin crímen; pero no sin debilidad: vuestra crítica no es justa, y la de un libre pensador debiera serlo. Vosotros reclamais contra los escándalos del clero, y no decís cosa alguna de sus buenas obras: ponderais su debilidad, y no decís una palabra de su virtud: llenais el aire de declamaciones contra uno que otro mal sacerdote, y dejais á infinitos que han vivido y vivirán como unos santos.

A la verdad, vuestra conducta solo es propia de un libre pensador; y como tales, os haceis el grande honor de pegaros á las úlceras del enfermo, dejando en un todo su parte sana, y como animales carnívoros, dejais las azucenas y los liros, y encontrais pasto delicioso, en un lugar inficionado, y cubierto de cadáveres. ¿Y por qué? por que al contemplar al sacerdote, no os fijais, en sus grandes virtudes, sino que como enemigos crueles, os deteneis con placer, en las obras de iniquidad que triunfan del hombre. Así es el hombre que se apellida, *el libre pensador*, así le conviene; que reflexione sobre sus hechos!